

Gustavo Adolfo Bécquer, a los 24 años, según cuadro de Valentino D. Bécquer.



L AMOR es la esencia de la poesía de Gustavo Adolfo Bécquer.

Aunque su vida esté llena de amores turbios, ellos aparecen cumpliendo una misión espiritual más que carnal. Será, sin embargo, Alejandra, una tímida doncella de Toledo, la que le inspiraría sus famosísimas "rimas" y engrandecerá su trabajo.

El caso de Bécquer es el ejemplo más evidente de cómo el amor ha sido el clímax para el cometido de grandes obras que han merecido la admiración del mundo.

El poeta, orgulloso de la literatura española, no se consideraba por ser pionero o llevar una vida desdichada, que era la tristeza entre los intelectuales de mediados del siglo pasado. Contrariamente, eran mayores sus virtudes que sus defectos.

Julio Herrera, uno de los pocos críticos que Bécquer conservó desde la adolescencia, lo describe así: "Triste lo vi nacer, tempezo Bocan. Era serio, paciente, silencioso, resuelto, austero, bondadoso. Sabía comprender, perdonar, adorar lo bueno y odiar lo malo. Para todos era un hombre sencillo, natural y sensible, esquivando la brama".

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Habrá sido a los diez años es reconocido por su madre, doña Rosario Muñoz, mujer de gran cultura, que lo encuadró tempranamente en la poesía.

A los diecisiete años conoció a Leonora, la joven que albergó un espíritu en su impetuoso espíritu para escribir sobre sentimientos maternales. Cuando ella se trasladó a su tierra natal, él la despidió con una edificación de versos.

Dos años más tarde se trasladó de Sevilla, su ciudad natal, a Madrid, donde vivió posteriormente a Ávila, Toledo, Segovia, entre otras ciudades españolas.

En Toledo, su ciudad preferida, conoció a una joven de clase humilde, a quien suele visitar a menudo y que el peso de su condición social, murió los favores del poeta, por su gran

Las mujeres que inspiraron las rimas de Bécquer

Por White C.

•Unos sonetos para despedir a la hermosa Leonora, a los 18 años, fueron el inicio de su poesía.

•Alejandra, una joven humilde, lo inspiró para las rimas propiamente tal.

•Se casó con Casta Esteban, muy culta, pero que nunca comprendió el genio de su marido. Esto los llevó a la separación.

belleza. Es Alejandra, su gran inspiración, a quien le dedica gran parte de sus "rimas".

Según los críticos, las rimas parecen insinuar que: "para él

poeta, soltar no tiene otro sentido ni sentido que el de Alejandro, lo poeta toledano, como lo expresa él".

Por una entrada, un mundo: por una sonrisa, un cielo; por un beso... ya no sé qué te dije por un beso!

OTROS AMORES

Pero el poeta amó también, intensamente, a Julia Egús, a quien le dedicara con pasión: "Te vi un punto, y quedando ante mis ojos, la imagen de tus ojos se quedó..." y "¿Qué es poesía? dices mientras clavas en mí pupilas tu pupilas avil: ¿Qué es poesía? ¡Y tú me lo preguntas! Poesía... ayer 15".

Más tarde conoció a Casta Esteban Navarro, hija del médico que lo atendió cuando surgió su primer ataque de hemoptisis hemorrágica de la membrana mucosa palmar que provocó expectoración de sangre. Queda prendido de ella y tres años después (1861) se casa con ella. Es una mujer culta, de gran

- Murió a los 34 años luchando desesperadamente para concluir "El Entreacto", lo que no logró.
- Sus poemas han sido por años el gran espejo de enamorados. Fue, sin duda, el gran lírico del romanticismo español.

rendeter, pero poco amante de la poesía. Según algunos críticos, Casta nunca supo comprender el alto genial del poeta. Su incomprendimiento y su conducta le privaron a Bécquer fuertes querencias de espíritu.

Los hijos nacieron del matrimonio: Gustavo Adolfo Gregorio y Jorge Luis Iñaki. Sin embargo, el amor que le profesaban a sus hijos no fue suficiente para conservar la unión, y a los diez años de matrimonio se separaron, con gran pena para ambos. El, entonces, la escribió: "Yo voy por un camino, ella por otro; pero el pensar en nuestro mundo amor, ya digo yo: ¡Por qué callé aquél do? Y ella dirá: ¡Por qué callé yo...?"

SUS ÚLTIMOS AÑOS

Mientras preparaba lo que fue su última obra, "El Entreacto" enfermó gravemente. Fueron momentos difíciles para el insignio poeta. Se debatía entre penas, nostalgias y dolencias. En el intento se había reconciliado con su esposa, y sólo ella y sus hijos le acompañaban en su lecho de muerte. Los amigos le habían oido.

Su mayor anhelo era acabar "El Entreacto" y muchas veces se quiso convencer de que la realidad que vivía en esos momentos, no era más que la reconciliación de su amor: un entreacto. Quería amar para conservar escribiendo la trama que había comenzado. Pero ese año no llegó y, a los 34 años, un 22 de diciembre, murió en Madrid, dejando interrumpido la obra que reda quiso y que más angustias le produjo a su débil corazón, sin imaginar siquiera que la edición de sus obras olvidaría un éxito immense en todo el mundo, entre los amantes de la poesía lírica.

Sus poemas se publicaron por primera vez, en volumen, después de su muerte, y los llenaron posemos a ser los poemas más conocidos y conocidos por quienes hablan castellano y que colocaron el autor al nivel de los más grandes líricos de todos los tiempos; quizás el único poeta lírico del romanticismo, entre los líricos de primera línea: (6).

"SABADO" —

Las mujeres que inspiraron las rimas de Bécquer [artículo] White C.

AUTORÍA

White C

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las mujeres que inspiraron las rimas de Bécquer [artículo] White C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa